

GOBIERNO DE NAVARRA

DESARROLLO ECONÓMICO

DERECHOS SOCIALES

HACIENDA Y POLÍTICA FINANCIERA

PRESIDENCIA, FUNCIÓN PÚBLICA,
 INTERIOR Y JUSTICIA

RELACIONES CIUDADANAS E
 INSTITUCIONALES

EDUCACIÓN

SALUD

CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

DESARROLLO RURAL, MEDIO
 AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

El nuevo centro de salud de Lodosa, modelo en España de alta eficiencia energética

El consejero Domínguez, el alcalde de Lodosa y responsables del Área de Salud de Estella han visitado el que será el primer centro de salud "Passivhaus" del Estado

Lunes, 16 de abril de 2018

El nuevo centro de salud que se está edificando en Lodosa será un centro pionero en España y ejemplo de construcción de alta eficiencia energética, adaptada a los últimos requisitos para la construcción de edificios de "consumo de energía casi nulo" (EECN). En concreto, será el primer centro sanitario del estado en obtener la calificación 'passivhaus' ('casa pasiva', en referencia al estándar constructivo alemán que busca combinar confort con eficiencia y un precio asequible).



El consejero Domínguez y el alcalde de Lodosa, Azcona, conversan con los técnicos sobre el estilo "passivhaus" aplicado al nuevo Centro de Salud de Lodosa.

Las obras han sido visitadas recientemente por el consejero de Salud, Fernando Domínguez, acompañado por el alcalde de Lodosa, Pablo Azcona; la gerente del Área de Salud de Estella, Marisa Hermoso de Mendoza, por Nancy Gonzalo, Beatriz Gaya, y Luis Sagasti, directivos del Área de Salud de Estella, quienes han recibido las explicaciones sobre las características constructivas del edificio por parte de los arquitectos Sara Velázquez y Hugo Lapeña, del estudio Varquitectos; de Juanjo Visus, de la ingeniería Envés, y de Eduardo Reinares, de la empresa contratista, Qoda, Calidad, Organización y Vivienda, S.L.

Primer centro de salud "Passivhaus" en España

El modelo Passivhaus es el estándar de eficiencia energética más exigente del mercado. Creado en Alemania, cuenta con reconocido prestigio internacional por su sistema de verificación de que los consumos de proyecto se cumplen. Además, se adapta al clima de cada zona y es relativamente fácil de implementar. Se basa en colocar un aislamiento térmico que limite casi por completo las pérdidas, tiene carpinterías y vidrios mejorados, alta hermeticidad al aire y ventilación con recuperación de calor. Todo ello permite que las ganancias solares que en un edificio ordinario se pierden por las infiltraciones o el poco

aislamiento aquí cuentan para el calentamiento, ahorrando calefacción.

Con respecto a la aplicación de este modelo en el nuevo edificio del centro de salud de Lodosa, lo que permitirá certificarlo como el primero en España construido con los estándares Passivhaus, el proyecto prevé actuar sobre el factor forma del edificio, para hacerlo más compacto; se ha actuado también sobre los huecos (ventanas), reduciéndolos en el lado norte y apaisándolos en el sur, para que en invierno entre el sol y en verano se puedan proteger mediante aleros. Además, se han introducido protecciones solares regulables, pues en un edificio bien aislado y estanco hay que evitar el sobrecalentamiento. Las consultas se pueden sombrear sin perder las vistas a la cercana arboleda del Ebro.



El director de la obra explica a Domínguez el sistema de aislamiento que se empleará en las ventanas.

Otra medida importante es la utilización de recuperadores de calor de alta eficiencia, pasando de un valor inicial de 47% al 85%. Un recuperador de calor toma el aire frío del exterior y lo calienta gracias al calor extraído del aire interior, sin mezclar aire sucio y limpio. De este modo, en invierno en lugar de introducir aire de la calle a 0°, se precalienta de manera prácticamente gratuita hasta aproximadamente 17°, con lo que únicamente se utiliza consumo de energía para calentarlo hasta 20°. También se mejora el aislamiento térmico, con 20 cm en fachadas, 30 cm en cubiertas y 20 en soleras sobre forjado ventilado.

La carpintería es mixta de aluminio-madera, de altas prestaciones y vidrios triples con cámaras rellenas de argón, que consiguen la eliminación de puentes térmicos. Además se prevé conseguir un índice de hermeticidad del 0,6 renovaciones por hora, y se van a colocar paneles fotovoltaicos para cubrir el consumo eléctrico permanente sin vertido a la red.

Con estas medidas se estima que la demanda de calefacción pasará de 118kWh/(m2a) a 14. Se conseguirá igualmente un mayor confort debido a la ausencia de corrientes de aire, paredes excesivamente frías o excesivo soleamiento, así como una reducción de los consumos eléctricos, gracias a la mayor eficiencia de los recuperadores, el paso de la iluminación a led y a la producción propia. Se cuenta, además, con la posibilidad de conexión a la futura red municipal de calor producida con biomasa local. Además del ahorro energético, el edificio contribuirá de manera notable a la reducción de emisiones de CO₂, cumpliendo con los objetivos de la Hoja de Ruta del Cambio Climático-Klina.

El nuevo centro en datos

El nuevo centro, en el que el Gobierno de Navarra va a invertir 2,87 millones de euros, estará compuesto por dos edificios en forma de “L”, con un patio central, conectados entre sí y construidos alrededor del actual centro de salud, que será finalmente demolido. Los trabajos se están desarrollando en dos fases, y han sido planificados de forma que no se tenga que interrumpir en ningún momento la actividad del centro.

La superficie útil total del nuevo centro de salud será de 1.322 metros cuadrados, frente a los 603 de que dispone el actual edificio. Tendrá una distribución en dos plantas, con una planta baja de 1.103 metros cuadrados y una primera planta de 228 metros cuadrados.

La superficie total construida será de 1.687 metros cuadrados, ubicada en una parcela de 2.999 metros cuadrados. La edificación, con el patio incluido, ocupará una superficie total de 1.640 metros cuadrados, y la superficie libre de edificación exterior al edificio será de 1.358 metros cuadrados.

El proyecto prevé la distribución de servicios en cuatro áreas: una zona asistencial, con consultas generales, de urgencias, de rehabilitación, centro de atención a la mujer, y sus correspondientes salas de espera y aseos; un área de personal con despachos para la dirección, biblioteca, dormitorios y vestuarios; y +un área de admisión con recepción y almacenaje.

La ZBS de Lodosa atiende a una población cerca de 11.000 personas, repartidas en cinco localidades (Lodosa, Mendavia, Sartaguda, Sesma y Lazagurría) y con cuatro puntos de atención (Lodosa, Mendavia, Sartaguda y Sesma). A Lazagurría se acude 2 días por semana. Un 13% de la población está en edad pediátrica (0-14 años), un 24% es mayor de 65 años y un 13% tiene 75 años o más.

La Zona Básica de Lodosa tiene una plantilla de 8 profesionales de Medicina (uno de ellos a media jornada), 2 de Pediatría (uno a media jornada), 9 de Enfermería, 6 en Admisión y 2 profesionales del área de Trabajo Social (una al 40% de jornada). Por su parte, el servicio de urgencias rurales (SUR) está integrado por 6 profesionales de Medicina y 6 de Enfermería.